

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. Leé la siguiente nota de color.

Vida cotidiana

29 de abril de 2024

LOS CARAMELOS MÁS FAMOSOS

En La Fortuna te llevás golosinas y una sonrisa de oreja a oreja

Con casi 60 años de historia, este kiosco se ha remodelado y repintado, pero la esencia y la energía positiva son valores invaluableles que perduran en el tiempo gracias a esta mujer

Circular por avenida Moreno es saber que, en la cuadra de la cancha de básquet, vamos a encontrar una construcción que creemos que es pequeña. Pero, cruzando esa puerta, encontrás a Alicia Satini, que hace que la experiencia comprando caramelos valga mucho más que dinero. Esa pequeña interacción, con un chiste y una sonrisa, logra que te vayas más alegre del lugar.

Y para ella también es así. Abre temprano, junto a su hijo mayor Lisandro, y hasta la tarde-noche, no se va. Es imposible aburrirse viendo a la gente pasar, atendiendo clientes habituales y teniendo largas conversaciones con aquellos que trabajan cerca, con aquellos que con el paso del tiempo ya son sobrinos postizos de la protagonista de esta historia.

Alicia continúa el legado familiar que dejó su padre Pedro Satini, a quien describió como “un ejemplo, tengo los mejores recuerdos de él. Era una persona excelente, lo quería todo el mundo”. Un hombre que innovó en su rubro, ya que tenía un comercio en la galería de Moreno y decidió cambiar a su puesto de diarios, el cual quiso que tuviera ventanales para que se viera hacia adentro. Una imagen fresca y nueva que no se repetía en los otros comercios.

Alicia describió la idea original del kiosco: “Era más grande que los otros kioscos que eran muy guardaditos y todos cerrados. Lo mandó a hacer todo con vidrio, esa fue idea de él. Era una locura para la gente; cuando abrió el kiosco, todos venían”.

Desde un punto de vista personal, el recuerdo de su padre se mantiene vivo en la memoria de Alicia por la gente que lo quería, por el nombre de su hijo menor y el cuadro que tiene enmarcado dentro de su kiosco.

Era una persona que siempre contagiaba las ganas de trabajar. Pasaba horas y horas dentro del kiosco, desprendiendo buena energía, mientras vendía diarios y revistas, de paso, les sacaba una sonrisa a los clientes. Tras su partida, La Fortuna quedó a cargo de Alicia, que cuenta que, mientras crecía, no acostumbraba a estar tanto dentro del kiosco: “Lo ayudaba a la tarde

de 14 a 16, así él aprovechaba para descansar. Después de que falleció mi papá, empecé a venir mucho más; con el tiempo me casé, tuve a Lisandro y me tomé licencia. Luego tuve a mi hijo menor, Pedro, y dejé hasta que él arrancó el jardín. A partir de entonces, no faltó ni un día en el kiosco”.

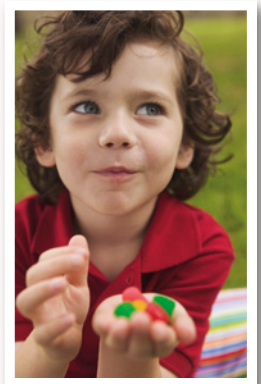
Cuando finalizó sus estudios en el colegio nacional, Alicia comenzó a trabajar. Cuenta que su sentimiento hacia el kiosco cambió con el tiempo: “Al principio no me gustaba mucho, hasta que me acostumbré. Y ahora esto es mi vida, porque la verdad es que me

encanta estar acá, me falta algo si no estoy en el kiosco”. El kiosco se convirtió en un trabajo familiar que generó un vínculo muy fuerte primero con sus padres y su hermano, y ahora con sus hijos. Compartirlo con sus seres amados es “una alegría enorme. Que les guste el kiosco me encanta. Ellos a veces me dicen que no trabaje tanto, pero esto a mí me gusta mucho”.

Pasan los años, las horas y decenas de clientes por día, y Alicia mantiene su semblante alegre, su buena onda y una actitud incansable: “A veces me dicen que me quede en casa un día, pero no puedo. Me falta algo si no vengo, yo lo quiero con todo mi corazón. Los domingos vengo, abro a las 8 de la mañana y me voy a las 9 de la noche. Y no me cansa, para nada. Al contrario, yo soy feliz”.

Alicia Satini está a cargo de La Fortuna, aunque creo que la fortuna verdadera la tenemos aquellos que pudimos tener un rato de charla con ella.

Ya saben dónde encontrarla. Alicia va a estar ahí, como siempre, con su vidriera repleta de golosinas y su kiosco lleno de amor y anécdotas para repartir.



Los chicos del barrio compran golosinas en el kiosco La fortuna y todos conocen a Alicia.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

2. Transcribí seis oraciones de la nota de color. Aclará si son bimembres o unimembres.

→ _____

→ _____

→ _____

→ _____

→ _____

→ _____

3. Completá las siguientes oraciones con el sujeto o el predicado según corresponda en función de lo leído.

Alicia _____

_____ pasaba horas y horas dentro del kiosco.

Tras la partida de su padre, el kiosco La Fortuna _____

Lisandro, el hijo de Alicia, _____

4. Completá con **V** (verdadero) o **F** (falso) las afirmaciones sobre la siguiente oración.

Abre temprano todas las mañanas.

- Tiene sujeto expreso.
- Es una oración bimembre.

- Tiene predicado verbal compuesto.
- Tiene predicado verbal simple.